

EDITORIAL

Chile y el BRICS

La alianza económica, política y social integrada por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, cuyas primeras letras le dan el nombre al bloque, partió en el año 2006 y son países que, en general, actúan en contra la democracia.

Este año, el presidente Boric fue invitado a participar a la reunión que se celebra en Brasil y eso ha generado preocupación en la oposición chilena, pero también en parte del oficialismo pues podría traer consecuencias negativas para nuestro país, pero el mandatario chileno, haciendo caso omiso a las solicitudes de parlamentarios, igual asistió, pese a amenazas del presidente norteamericano, Donal Trump.

El presidente de los Estados Unidos amenazó con imponer un arancel adicional del 10% a los países que se alineen con los BRICS, por estar conformado por países que no son de la órbita de Trump y los cuales, invitaron al presidente Boric instancia en la que, en estos días está participando y en algún momento se pensó que iba pasar a formar parte de dicho bloque.

Como si no le tomara el peso a la amenaza norteamericana, el canciller Alberto Van Klaveren dijo que la amenaza no es una referencia específica a Chile, de modo que no habría nada que temer, pese a que, según entendidos en la materia y en las reacciones de Trump estaría poniendo en riesgo los intereses de Chile y complicarse con la advertencia arancelaria.

Incluso, del conglomerado de la presidenciable Evelyn Matthei, Chile Vamos acusan que la participación del mandatario responde a una obsesión personal y a su ego y advirtieron la semana pasada al mandatario, sobre las consecuencias negativas que podría tener para Chile su participación en el bloque, que no le va a aportar nada a Chile, sino todo lo contrario, es un riesgo para el país, pues si lo consideran alineado con el BRICS, miles de fuentes de trabajo y la propia supervivencia de las pymes estarían en peligro pues un alza de aranceles por parte de Estados Unidos podría llevarnos a un eventual debacle de dichos sectores económicos.

Alivia el hecho que, afortunadamente, el presidente va de salida y vendrá un gobierno que se preocupe más de cuidar nuestros intereses permanentes.